



"Estas seis carreras que quedan este año son un regalo que nos permiten preparar el año que viene mejor. El objetivo es aprender mucho y rápido", dice.

Como niño con zapatos nuevos, que diría un clásico. Así de contento se ve a Maverick Viñales vestido de Aprilia y a escasas horas de debutar en gran premio al manillar de la RS-GP. El GP de Aragón es el lugar señalado y en la rueda de prensa de los jueves ha sido el principal foco de atención.

-¿Cómo de ajetreadas han sido estas últimas semanas?

-La verdad es que me siento muy motivado, con mucha ansia y con mucha hambre de iniciar esta historia con Aprilia. Estas seis carreras que quedan este año son un regalo que nos permiten preparar el año que viene mejor. Es muy distinto, que duda cabe, y nuestro objetivo es aprender mucho y rápido, que es lo más importante.

-Aunque firmó antes de que sucediera, el podio de Aleix con la Aprilia le habrá dado un subidón...

-Me ha hinchado a nivel de motivación, porque lo que queremos es empujar a tope. He estado fuera un tiempo, pero vuelvo en un buen estado de forma. Me siento positivo y preparado

después de los test para afrontar este fin de semana.

-¿Qué es lo que ha visto en la Aprilia en los dos días de test?

-Es muy difícil de decir, porque no he tenido apenas tiempo para comparar sino para adaptarme y dar vueltas a la moto, que era la prioridad. Ir entiendo la entrega de potencia, que es algo muy distinto, muy importante y lo que no resulta fácil.

-¿Hasta qué punto ha sido difícil a nivel emocional y mental el último mes y cuánto de importante es retomar tan rápido la competición?

-Más que difícil, creo que ha sido un alivio para mí, porque tenía que hacer algo distinto. Honestamente, la verdad es que estaba en un momento de bloqueo y tenía que pasar página y mejorar. Esta era la ocasión, se me presentó y, cuando hice el test, quería competir, porque me sentía bien sobre la moto. Sentía que me iba adaptando bastante rápido y entendía que durante el fin de semana de carreras es cuando más puedes mejorar, así que no había ninguna razón para quedarse en casa y era una ocasión para recoger experiencia y ser capaces de trabajar duro todos estos fines de semana para adaptarme más rápido.

-¿Hasta qué punto es importante en este proyecto Aleix?

-Aleix es importante, pero él no ha tenido que convencerme. Confío muchísimo en él y en lo bien que funciona la moto. Siempre me ha apoyado y eso es importante. Más que convencerme de si esta moto va bien o no, él y yo hablamos de hasta dónde podemos llegar y eso es lo que me convence.

-Su padre dijo hace unos días que él le habría sugerido correr en SBK más que irse a Aprilia. ¿Habría sido una posibilidad?

-Yo nunca he pensado competir en SBK ni una carrera porque tenía otro objetivo en mente que es el que hemos conseguido.

-Cuando tomó la decisión de romper con Yamaha, ¿pensó antes en hacer las paces y finalizar juntos la temporada?

-Honestamente, todo pasó muy rápido y no quiero hablar de aquello. Prefiero hablar de Aprilia, porque es aquí donde estoy y estoy aquí para aprender, para coger experiencia, para mejorar y para desarrollarme a mí mismo. Los dos días de test en Misano han sido maravillosos. Me he librado de mucha carga sobre los hombros, porque he podido pilotar, disfrutar y ya estaba pensando competir en Aragón. Eso es importante, porque me encuentro muy motivado y siento mucha pasión por MotoGP. Estoy con muchas ganas de que llegue mañana.

-Tuvo a Julián Simón en Yamaha como coach. ¿A quién tiene en Aprilia?

-Por el momento no pienso demasiado en este tema. En Aprilia tienen a Matteo (Baiocco) y ya hemos hablado con Aleix de que está haciendo un gran trabajo. De momento no trabajo en nada de eso. Estoy tratando de aprender al máximo sobre la moto y sobre el equipo. Ése es mi objetivo fundamental.